

MINISTERIO DE PRODUCCIÓN, COMERCIO EXTERIOR, INVERSIONES Y PESCA SUBSECRETARÍA DE ORIGEN DEFENSA Y NORMATIVIDAD COMERCIAL	<u>Documento Informativo</u>
	DI No. 02 – DDCAI – 2022 23 de febrero de 2022
Autoridad Investigadora en temas de Defensa Comercial	

ARTÍCULO: ¿AMÉRICA LATINA Y CHINA: ¿BENEFICIO MUTUO O DEPENDENCIA?¹

¹El presente documento contiene un resumen del análisis realizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) publicado en la revista No. 135 (2022) referente a las relaciones entre China y América Latina, elaborado por: Damares Lopes Afonso, Suzana Quinet de Andrade Bastos y Fernando Salgueiro Perobelli

A. INTRODUCCIÓN

1. China es uno de los principales socios comerciales de América Latina. Las relaciones comerciales entre ese país y la región son “estratégicas”, pues América Latina posee abundantes recursos naturales esenciales para las industrias chinas, como la soja, el mineral de hierro y el petróleo. En contrapartida, América Latina representa un mercado de consumo para los productos chinos, que son en gran medida bienes manufacturados.
2. Además de los flujos comerciales, China está intensificando sus relaciones diplomáticas y políticas con los gobiernos de los países latinoamericanos. Los representantes chinos utilizan expresiones como “beneficiosas para todos” para destacar los beneficios mutuos en las relaciones entre América Latina y China.
3. Las inversiones chinas en América Latina se basan en la participación en concesiones de servicios públicos (energía, telecomunicaciones y transporte) e inversiones directas a partir de la financiación de emprendimientos para consolidar las redes viales y ferroviarias y la explotación de recursos minerales (Silveira, 2017).
4. Sin embargo, la cuestión que se plantea es si las relaciones comerciales entre el país y la región son mutuamente beneficiosas o refuerzan la dependencia de América Latina en el escenario internacional, al ser una región caracterizada por la exportación de bienes primarios y tecnológicamente dependiente del mercado externo desde la época colonial (Blázquez-Lidoy, Rodríguez y Santiso, 2006; Jenkins, Peters y Moreira, 2008; Ferchen, 2011; Cintra, 2013; Kim y Lee, 2014; Silveira, 2017).
5. Así, con este trabajo se procura evaluar la estructura de interdependencia de las relaciones comerciales entre un grupo de países de América Latina —Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de)— y China, mediante un enfoque de equilibrio general computable, utilizando el modelo del Proyecto de Análisis del Comercio Global.
6. La estrategia empírica consiste en simular el efecto del crecimiento de la economía china mediante la expansión de su masa de capital en un 10%, que corresponde a la media de crecimiento anual de su masa de capital en las últimas décadas, según los datos de la Penn World Table versión 9.0 (Feenstra, Inklaar y Timmer, 2015). El objetivo es evaluar el impacto del crecimiento de la economía china en la producción sectorial, las exportaciones e importaciones y la variación del bienestar de los países latinoamericanos seleccionados y de la propia China.
7. La hipótesis analizada es que, si bien el crecimiento económico de China ha llevado a la expansión de sus relaciones comerciales con América Latina, principalmente debido a la demanda de productos básicos y a la mejora de los términos de intercambio (auge de los precios de los productos básicos), también ha contribuido a la disminución de la actividad industrial y al aumento de las importaciones de productos manufacturados “made in China” en América Latina. De esta manera, las relaciones comerciales entre el país y la región

podrían agravar la histórica dependencia de América Latina en el escenario internacional, en contraste con el discurso chino acerca de los beneficios mutuos de estas relaciones.

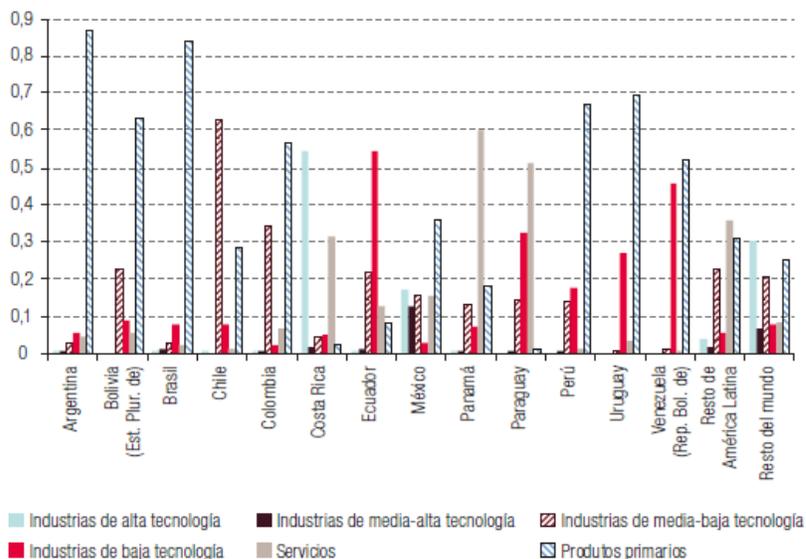
B. RELACIONES COMERCIALES ENTRE AMERICA LATINA Y CHINA

8. La estructura económica y social de China ha experimentado considerables cambios, sobre todo a partir de la década de 1990, desde el punto de vista estructural, se destacan algunos factores responsables del éxito de China, como la creación de zonas económicas especiales (clusters) para atraer inversiones externas y aprovechar los efectos indirectos positivos, la apertura comercial gradual, la apropiación intelectual de las técnicas de producción y la inversión del gobierno en ciencia y tecnología, además de otros incentivos (Nonnenberg, 2010).
9. En este contexto de expansión, China amplió sus relaciones comerciales y financieras con diversos países, incluidos algunos de América Latina y las relaciones comerciales se intensificaron a partir del 2002 por el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC).
10. En el período de 2000 a 2016, la participación de las exportaciones de los países analizados a China es heterogénea. Mientras algunos no tienen una trayectoria definida de crecimiento de las exportaciones, como Colombia, Panamá, el Paraguay y la República Bolivariana de Venezuela, otros, como Chile, el Perú y el Brasil, se destacan por el aumento de dicha participación tras la crisis de 2008.
11. Los países latinoamericanos estudiados presentan una tendencia al crecimiento relativo de las importaciones procedentes de China a lo largo del período 2000-2016. En la mayor parte de los países las importaciones procedentes de China superaron el 10% en el período posterior a la crisis 2008. Se aprecia que la participación de China en el total importado por los países de América Latina es mayor con respecto a las exportaciones. En general, China es menos “dependiente” de América Latina en términos de flujos de comercio.
12. Entre los destinos de las exportaciones chinas destacan el Brasil, México, Panamá, Chile y la Argentina. Con respecto al origen de las importaciones chinas, sobresalen el Brasil y Chile.
13. A partir de 2010 se observa una disminución de la participación de las exportaciones chinas destinadas a los países latinoamericanos estudiados, que puede explicarse por el aumento del total exportado por China a otros países y no por la pérdida de importancia de las ventas chinas a América Latina, que aumentaron significativamente en el período posterior a la crisis de 2008.
14. Llama la atención la reducción de las ventas de Costa Rica a China en 2015-2016, que puede estar vinculada con la salida de Intel de Costa Rica en 2014.
15. Además de las diferencias en las cantidades exportadas e importadas, el patrón comercial de América Latina y China presenta diferencias cualitativas, como se muestra en los gráficos 1

y 2. Los datos, cuyo año de referencia es 2011, se tomaron de la base de datos del Proyecto de Análisis del Comercio Global, versión 9 (GTAP 9).

Grafico No. 1

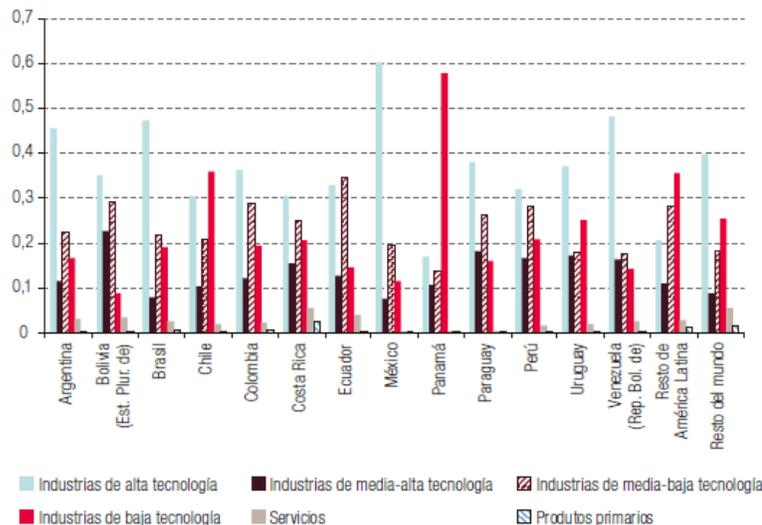
Exportaciones de América Latina y el resto del mundo a China, 2011
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de A. Aguiar, B. Narayanan y R. McDougall, "An overview of the GTAP 9 database", *Journal of Global Economic Analysis*, vol. 1, N° 1, 2016 [en línea] https://www.gtap.agecon.purdue.edu/databases/v9/v9_doco.asp.

Grafico No. 2

Importaciones de América Latina y el resto del mundo procedentes de China, 2011
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de A. Aguiar, B. Narayanan y R. McDougall, "An overview of the GTAP 9 database", *Journal of Global Economic Analysis*, vol. 1, N° 1, 2016 [en línea] https://www.gtap.agecon.purdue.edu/databases/v9/v9_doco.asp.

16. Los países latinoamericanos, a excepción de Costa Rica y México, presentan un patrón de exportación de productos primarios y productos industriales de media-baja intensidad tecnológica a China. Mientras los productos primarios representan la mayor parte de las exportaciones de la Argentina, el Estado Plurinacional de Bolivia, Colombia, México, el

Perú y la República Bolivariana de Venezuela, las exportaciones de México y el resto del mundo a China son más diversificadas, pues están más distribuidas entre los distintos sectores de la economía. Costa Rica es el único país en que la mayor parte de las exportaciones a China proceden del sector industrial de alta tecnología.

17. Por el contrario, el patrón tecnológico de las importaciones procedentes de China es opuesto al de las exportaciones destinadas a ese país, pues se concentran principalmente en los sectores industriales: productos de alta, media y baja tecnología. Los productos primarios y los servicios constituyen menos del 10% de las importaciones originarias de China realizadas por los países latinoamericanos examinados.
18. En general, la importancia comercial de China para América Latina es mayor que la de la región para el país asiático. Además, el patrón comercial entre el país y la región se caracteriza por un antagonismo, que refleja la posición primario-exportadora de América Latina frente al patrón de comercio industrial y de mayor contenido tecnológico de las importaciones procedentes de China.

C. ¿BENEFICIOS MUTUOS O DEPENDENCIA?

19. De acuerdo con la visión tradicional de la CEPAL, la economía mundial estaría organizada en un sistema centro-periferia. Los centros están formados por países que dominan las técnicas de producción capitalistas, presentan una estructura productiva diversificada y, en su mayoría, son exportadores de bienes manufacturados. La periferia, por otra parte, abarca a los países atrasados en el dominio de las técnicas de producción, en los que el desarrollo de dichas técnicas se concentra principalmente en los sectores exportadores de productos primarios.
20. El análisis de la CEPAL se centra en el reconocimiento del carácter dinámico de las relaciones entre el centro y la periferia, que alimenta las distinciones entre esos países, actuando como un mecanismo de causalidad circular y acumulativa (Myrdal, 1959). Ese carácter dinámico está directamente influenciado por la diferencia en el ritmo de incorporación del progreso técnico, pues el aumento de la productividad es mucho mayor en las economías industriales (centro) que en las economías especializadas en productos primarios (periferia), lo que por sí solo llevaría a una diferenciación secular de ingresos favorable a las primeras (Colistete, 2001).
21. Dado su considerable crecimiento en la década de 2000, China no solo amplió sus relaciones comerciales con América Latina, sino que también aumentó sus inversiones en la región, en particular tras la crisis de 2008. De acuerdo con la CEPAL (2011), los destinos sectoriales y los montos de inversión extranjera directa (IED) en América Latina varían según la subregión receptora y son mayores en América del Sur, donde se concentran en recursos naturales y servicios.
22. Las relaciones comerciales y de inversión de China con América Latina se enmarcan en la cooperación Sur-Sur, que a su vez conlleva la idea de beneficios mutuos para ambas regiones. Sin embargo, en el plano comercial, esas relaciones parecen fortalecer el patrón

de comercio centro-periferia, que puede perjudicar el desarrollo industrial y tecnológico de América Latina a largo plazo.

23. Sobre ese debate, Blázquez-Lidoy, Rodríguez y Santiso (2006) evalúan si China constituye un “ángel” o un “demonio” para las economías emergentes. Los autores observan que, a corto plazo, China tendría una influencia positiva en América Latina, principalmente en los países exportadores de productos básicos, en virtud del “*shock* de demanda”, con una mejora de los términos de intercambio y un incremento del volumen exportado (auge de los precios de los productos básicos). El efecto negativo a corto plazo se produciría sobre todo en los países donde la producción y las exportaciones compiten con los productos chinos, como México, Costa Rica y el Brasil. Sin embargo, los autores afirman que lo que se obtiene a largo plazo es un incentivo a la reprimarización de la estructura de producción y exportación, que aumentaría la vulnerabilidad de estas economías a los choques (recesiones y auges) de los precios de los productos básicos.
24. Jenkins, Peters y Moreira (2008) también parten de la perspectiva de que el comercio entre América Latina y China conlleva ganadores y perdedores. Además, los autores cuestionan la tesis de que los productores y exportadores de materias primas, como los países de América del Sur (Argentina, Brasil, Chile y Venezuela (República Bolivariana de)), fueron los “ganadores” y que México y los países centroamericanos, especializados en cadenas de mercancías, fueron los “perdedores”. Los autores subrayan que, además de que la naturaleza del comercio bilateral entre América Latina y China reproduce el patrón centro-periferia, con un intercambio de productos primarios por manufacturas, no se tiene en cuenta la sostenibilidad ecológica, económica y social de esta relación a largo plazo.

D. BASE DE DATOS Y METODOLOGÍA

1. El modelo del Proyecto de Análisis del Comercio Global

25. El modelo del Proyecto de Análisis del Comercio Global es un modelo de equilibrio general computable multirregional y multisectorial. Los supuestos del modelo son la competencia perfecta y los rendimientos constantes a escala. En el Diagrama No. 1 se presenta la estructura de una economía modelada por el Proyecto de Análisis del Comercio Global.
26. En la parte superior del diagrama se encuentra el “agente regional”, responsable de la captación y distribución de todos los gastos e ingresos de la economía, que proceden de los pagos de las empresas por el uso de los factores de producción (VOA) y la recaudación de impuestos (TAXES), y que forman el ingreso regional.
27. El ingreso regional se distribuye entre los agentes privados (PRIVEXP), el gobierno (GOVEXP) y el ahorro global (SAVE). La demanda del gobierno se modela mediante la función de utilidad Cobb-Douglas, puesto que se considera que las elasticidades precio e ingreso son unitarias, es decir, varían en la misma proporción. La demanda de los hogares se basa en una función de diferencia constante no homotética de elasticidad (DCE) flexibles ante los cambios de precios e ingresos (Liu y otros, 1998).

33. Además, el Proyecto de Análisis del Comercio Global presenta un sector bancario mundial, que intermedia el ahorro y el comercio globales, sin dejar lagunas entre la oferta y la demanda de bienes (Hertel y Tsigas, 1997).
34. El cierre del modelo, es decir, la elección de las variables endógenas y exógenas considera la masa de capital como fija. Si bien el modelo estándar permite variaciones en la inversión en las diferentes regiones, al tratarse de un modelo estático, esta inversión no se retroalimenta en la economía.

2. Base de datos

35. La base de datos es proporcionada por el Proyecto de Análisis del Comercio Global, coordinado por el Centro para el Análisis del Comercio Global del Departamento de Economía Agrícola de la Universidad Purdue. El proyecto dispone de un modelo estándar multirregional y multisectorial de análisis de equilibrio general computable. Se utilizan el programa informático RunGTAP y la versión 9 del modelo del Proyecto de Análisis del Comercio Global, cuyo año de referencia es 2011 y que incluye 140 regiones, 57 sectores y factores primarios de producción.
36. Las 140 regiones que componen la base de datos del Proyecto de Análisis del Comercio Global se agruparon en 16 regiones, a saber: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela (República Bolivariana de), resto de América Latina y resto del mundo. La agregación regional se detalla en el cuadro 1.
37. Los 57 sectores se agruparon en seis categorías. Los sectores industriales se dividieron en cuatro categorías de intensidad tecnológica: baja, media-baja, media-alta y alta tecnología, basadas en los parámetros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE, 2011). Además, se analizan por separado el sector de servicios y el sector de producción de bienes primarios. Los productos asignados a cada sector se presentan en el Cuadro No. 1.
38. Los factores primarios de producción se dividen en tres categorías: tierra, capital y trabajo. El trabajo y el capital son factores de producción móviles, cuya movilidad está dada por una elasticidad de transformación constante. El factor tierra es inmóvil y solo está presente en el sector de producción de bienes primarios.

Cuadro No. 1

Agregación regional y sectorial de la base de datos del Proyecto de Análisis del Comercio Global, versión 9 (GTAP 9)

Agregación regional	Agregación sectorial
<p>Países seleccionados de América Latina: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela (República Bolivariana de).</p> <p>China</p> <p>Resto de América Latina: resto de América del Sur, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador, resto de Centroamérica y República Dominicana.</p> <p>Resto del mundo: Australia, Nueva Zelandia, resto de Oceanía, Hong Kong (Región Administrativa Especial de China), Japón, República de Corea, Mongolia, provincia china de Taiwán, resto de Asia Oriental, Brunei Darussalam, Camboya, Indonesia, República Democrática Popular Lao, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Viet Nam, resto de Asia Sudoriental, Bangladesh, India, Nepal, Pakistán, Sri Lanka, resto de Asia Meridional, Canadá, Estados Unidos, resto de América del Norte, Jamaica, Puerto Rico, Trinidad y Tabago, el Caribe, Austria, Bélgica, Chipre, Chequia, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Polonia, Eslovenia, Portugal, Eslovaquia, España, Suecia, Reino Unido, Suiza, Noruega, resto de la Unión Europea, Albania, Bulgaria, Belarús, Rumania, Croacia, Federación de Rusia, Ucrania, resto de Europa Oriental, resto de Europa, Kazajistán, Kirguistán, resto de la antigua Unión Soviética, Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Bahrein, Irán (República Islámica de), Israel, Jordania, Kuwait, Omán, Qatar, Arabia Saudita, Turquía, Emiratos Arabes Unidos, resto de Asia Occidental, Egipto, Marruecos, Túnez, resto del Norte de África, Benin, Burkina Faso, Camerún, Côte d'Ivoire, Ghana, Guinea, Nigeria, Senegal, Togo, resto de África Occidental, África Central, sur de África Central, Etiopía, Kenya, Madagascar, Malawi, Mauricio, Mozambique, Rwanda, República Unida de Tanzania, Uganda, Zambia, Zimbabwe, resto de África Oriental, Botswana, Namibia, Sudáfrica y resto del mundo.</p>	<p>Productos primarios: arroz crudo (pdr), trigo y centeno (wht), otros cereales (gro), verduras y frutas (v_f), semillas oleaginosas (osd), caña de azúcar y remolacha (c_b), fibras vegetales (pfb), otros cultivos (ocr), cría de animales (cti), otros productos animales (oap), leche cruda (rmk), otros productos animales (wol), silvicultura (frs), fishing (fsh), carbón (coa), petróleo y servicios relacionados (oil), gas y servicios relacionados (gas), otras actividades de minería (omt, antes omn), carne: bovina, ovina, caprina, equina (cmt), otros productos cárnicos (omt).</p> <p>Industrias de baja tecnología: aceites vegetales (vol), productos lácteos (mil), arroz procesado (pdr), azúcar (sgr), otros alimentos (ofd), bebidas y tabaco (b_t), textiles (tex), prendas de vestir (wap), productos de cuero (lea), madera serrada y productos de madera y corcho (lum), papel y productos de papelería (ppp).</p> <p>Industrias de media-baja tecnología: petróleo y coque refinados (p_c), minerales no metálicos (nmm), hierro y acero (i_s), metales no ferrosos (nfm), productos de metal (fmp).</p> <p>Industrias de media-alta tecnología: productos químicos, caucho y plásticos (crp), vehículos automotores (mvh), otros equipos de transporte (otn).</p> <p>Industrias de alta tecnología: equipos electrónicos (ele), otras máquinas y equipos (ome), otras manufacturas (omf).</p> <p>Servicios: electricidad (ely), distribución de gas (gdf), agua (recolección, tratamiento y distribución) (wtr), construcción (cns), comercio (trd), otros tipos de transporte (otp), transporte marítimo (wtp), transporte aéreo (atp), comunicación (cmn), servicios financieros (ofn), seguros (isr), otros servicios para empresas (obs), recreación y otros servicios (ros), administración pública (osg), habitación (dwe).</p>

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de A. Aguiar, B. Narayanan y R. McDougall, "An overview of the GTAP 9 database", *Journal of Global Economic Analysis*, vol. 1, N° 1, 2016 [en línea] https://www.gtap.agecon.purdue.edu/databases/v9/v9_doco.asp.

3. Estrategia empírica

39. La estrategia consiste en simular el crecimiento de la economía china mediante la expansión de las inversiones en capital (aumento de la masa de capital total). La tasa media de crecimiento anual de la masa de capital china entre 1981 y 2014 fue del 9,6%, de manera que la estrategia empírica consiste en simular un crecimiento del 10% (redondeado) de la masa de capital de China y verificar los efectos de dicho crecimiento en la producción sectorial, las exportaciones e importaciones y el bienestar de los países seleccionados de América Latina y de la propia China.
40. El parámetro utilizado para el choque es q_0 ("Capital", "China") = 10%, de manera que el aumento de la masa de capital sea proporcional a la masa de capital utilizada en cada sector.
41. Una vez aplicada la estrategia del modelo, se observa, que tras el choque positivo en la masa de capital china se produce una reducción del nivel de precios del capital en esta economía, que lleva a un aumento de la producción, sobre todo en los sectores intensivos en capital. Este aumento de la producción disminuye los precios de los productos y, dado que la economía china está muy orientada a la exportación, se produce un aumento de las exportaciones chinas al resto del mundo. Asimismo, el aumento de la producción en China determina el incremento de sus importaciones del resto del mundo, incluida América Latina, de donde importa principalmente productos básicos.

E. CONCLUSIONES

42. Con la aplicación del equilibrio general computable del Proyecto de Análisis del Comercio Global, los efectos del crecimiento de China en un grupo de países de América Latina y en la propia China, de la cual se simuló un crecimiento mediante una expansión del 10% de la masa de capital de ese país, según la tendencia observada a lo largo de las últimas décadas.
43. El panorama general en América Latina es preocupante pues, se observan algunos indicios de desindustrialización de los países latinoamericanos, que se refleja en la reducción de la participación de la producción industrial y el aumento de la producción del sector de servicios y del sector exportador de bienes primarios.
44. En contrapartida, la producción industrial de China y la intensidad tecnológica de sus productos aumentan cada vez más. El país dejó de ser solo una economía exportadora de productos manufactureros baratos para pasar a competir en los sectores de mayor tecnología, e incluso podría dificultar el avance de la producción latinoamericana en estos sectores.
45. América Latina cuenta con abundantes recursos naturales, pero la dependencia de los países de la producción de estos recursos los hace vulnerables en el escenario internacional, es decir, susceptibles de lo que ocurra en períodos de auge y reducción de los precios de los productos básicos. El ascenso de China y el consiguiente aumento de la demanda de productos básicos de este país demuestra el grado de especialización de la estructura productiva y exportadora de América Latina y su fragilidad ante la competencia en los sectores industriales.
46. Si los países latinoamericanos desean construir una historia económica de éxito deben repensar sus relaciones comerciales con China, sin olvidarse de abordar sus deficiencias internas. Invertir en capital humano de calidad e infraestructura y buscar el avance técnico mediante una política industrial planificada con todos los sectores de la sociedad, incluidos el mercado y el Estado, son condiciones necesarias para que América Latina se libere de las cadenas de su histórica dependencia en el escenario internacional.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2021)

DIRECCIÓN DE DEFENSA COMERCIAL